

En una obra titulada *Uchu uno kan zume* [Lata del universo], el artista japonés Genpei Akasegawa presentó un fantástico concepto de inversión exterior-interior al aplicar la etiqueta de la lata a su cara interior, consiguiendo de esa manera que la lata contuviera al universo entero, incluyéndonos a nosotros.

En la Casa N, la composición en tres capas ha permitido que el interior sea exterior y el exterior interior, en una repetición infinita de la inversión entre el fuera y el dentro. En el pabellón de Basilea los árboles crecen dentro y fuera de los muros transparentes, generando una confusión entre el interior y el exterior.

Esa inversión y fusión de interior y exterior es una herencia moderna de la tradición de jardines, galerías, espacios vibrantes e intermedios de la arquitectura histórica japonesa.

18. Exterior

Creo que la arquitectura es la construcción de la envolvente exterior. Al decir envolvente exterior no me refiero al simple proyecto de la forma externa del edificio y su fachada. Por envolvente exterior me refiero a cómo se define la frontera entre el espacio interior y el exterior. La envolvente exterior surge allí donde termina el espacio interior y donde termina el espacio exterior. En otras palabras, la envolvente exterior en sí misma es la relación del interior y el exterior.

En el fútbol existe la envolvente exterior del campo; en una novela, la envolvente exterior del libro; en Internet, la envolvente exterior del ordenador. En otras palabras, muchas cosas en el mundo tienen una envolvente exterior que media en su relación con el mundo físico a través de una dimensión distinta a la de su contenido, o una envolvente exterior que existe como contenedor de su presencia en el mundo.

En la ópera existe la envolvente exterior de lo que llamamos escenario, que es un marco construido dentro de un interior. En el arte moderno surge una envolvente exterior de lo que denominamos salas de exposición (o puede que no se las denomine así). Y existe también una envolvente exterior cultural que se define como arte.

No obstante, en el mundo hay envolventes exteriores que carecen de envolvente exterior. Los *noodles* [espaguetis caldosos japoneses] tienen la envolvente exterior del cuenco, pero, en cambio, la envolvente exterior de una bola de arroz es una bola de arroz. En el mundo hay al menos dos envolventes exteriores sin envolvente exterior. En otras palabras, sustancias en las que el contenido es en sí mismo su relación con el mundo físico. Una sería la bola de arroz y la otra la muñeca *matrioshka* rusa. La casa N es la forma más elemental del tipo *matrioshka*, y la Casa anterior a la casa es la del tipo bola de arroz sin relleno. Desde el punto de vista de sus envolventes externas, estas dos casas mantienen una relación de mellizas. Ambas manifiestan algo parecido a una "envolvente exterior nebulosa". Una forma que no puede ser definida, y que es toda ella borrosa. No puede decirse con claridad dónde empieza la envolvente exterior. Una envolvente exterior en la que el contenido y el espacio tienen una relación directa con el exterior. Tal vez se parezcan algo a la envolvente exterior de un árbol.

19. Ruinas

La ruina es el final de la arquitectura y, simultáneamente, su principio.

Las ruinas son incompletas y accidentales, y por tanto, se convierten en cuevas artificiales.

La arquitectura es el proyecto delicado de la ruina.

1. ¿Nido o cueva?

El nido y la cueva son estadios primitivos de la arquitectura, pero, en cierto sentido, representan realidades opuestas. Para la persona (o animal) que lo habita, el nido puede describirse como "lugar funcional" acondicionado de forma acogedora. En cambio, la cueva es ajena a sus habitantes. Es un lugar que acontece de manera natural, sin tener en cuenta si es acogedor o no para que una persona lo habite. No obstante, tampoco es un lugar poco apropiado para vivir. La cueva presenta huecos y requiebros, así como expansiones y contracciones inesperadas del espacio. Al entrar en una cueva, la gente redescubre cómo habitar estos accidentes geográficos: en esos huecos parece que se puede dormir, esa altura parece apropiada para comer, esos rincones parecen un poco más privados, aquí podría poner este libro. Así, las personas empiezan a habitar gradualmente estas características geográficas. En otras palabras, una cueva no es funcional, sino heurística. En lugar de un funcionalismo coercitivo, consiste en un lugar estimulante que permite una gran variedad de actividades. Cada día sus habitantes descubrirán nuevos usos para un mismo lugar.

Por tanto, nido y cueva parecen conceptos similares, pero en realidad son opuestos. Un lugar funcional, hecho para la gente, y un lugar que existe antes que la gente y que es distinto, ajeno a ella. Y precisamente porque es distinto, existen oportunidades de descubrimientos imprevistos. Por eso, al decir cueva no estamos diciendo que el aspecto externo deba ser el de una cueva, sino que esa cualidad de cueva puede imaginarse como una forma pura que podríamos denominar la caverna transparente.

Más que en nidos, creo que la arquitectura del futuro debería consistir en espacios parecidos a cuevas. Sería más enriquecedor. El problema es que la caverna en sí es una topografía natural que produce efectos de otredad inesperados en las personas. ¿Es posible una "cueva artificial" en "una arquitectura creada por el hombre"? La gran incógnita es si se puede realizar de forma intencionada algo que exista sin propósito, o algo que vaya más allá del propósito.

Es precisamente la idea de caverna artificial y transparente lo que anuncia las posibilidades de la arquitectura del futuro.

2. Gradación

Gradación es una palabra que será la clave para el futuro de la arquitectura. Por ejemplo, existen infinitos matices cromáticos entre el blanco y el negro, e innumerables valores entre el 0 y el 1. La arquitectura convencional sistematiza nuestro mundo en nombre del "funcionalismo", como si en él estuviera claramente diferenciado lo blanco de lo negro. Sin embargo, nuestras vidas contemporáneas se basan en miles de acciones impredecibles ligadas unas a otras.

A diferencia de internet, el espacio físico no es capaz de transformarse súbitamente de 0 a 1. En cambio, el encanto del espacio físico reside en la riqueza de gradaciones que se dan en el mundo real entre 0 y 1.

Las gradaciones permanecen latentes en distintos lugares. Pueden encontrarse en los espacios intermedios entre: interior y exterior; arquitectura y urbanismo; mobiliario y arquitectura; privado y público; teatros y museos; casas y calles; materia y espacio; día y noche; inteligibilidad e incomprendibilidad; y dinamismo e inmovilidad. Hay multitud de conceptos intermedios. Debe-



Sou Fujimoto, Casa N, Ōita, Ōita, 2008.

ríamos ser capaces de descubrir esas gradaciones imprevistas y de darles nueva forma. La idea de gradación anuncia enormes posibilidades para la arquitectura.

3. Notación musical sin pentagrama. La nueva geometría

En el sistema musical basado en el pentagrama, las figuras que representan las formas melódicas se sitúan en las líneas o espacios del pentagrama, y la línea melódica indica el “tiempo homogéneo”. Este método recuerda la arquitectura moderna, en la cual la ordenación de elementos tiene lugar en el “espacio homogéneo” propio del sistema de coordenadas cartesianas. Según esto, la arquitectura de Mies van der Rohe podría entenderse como un pentagrama vacío. Mies afirmó que la arquitectura (=música) era el propio pentagrama, no la tonalidad acústica inscrita en esas cinco líneas. Fue capaz de ver claramente los fundamentos de la arquitectura.

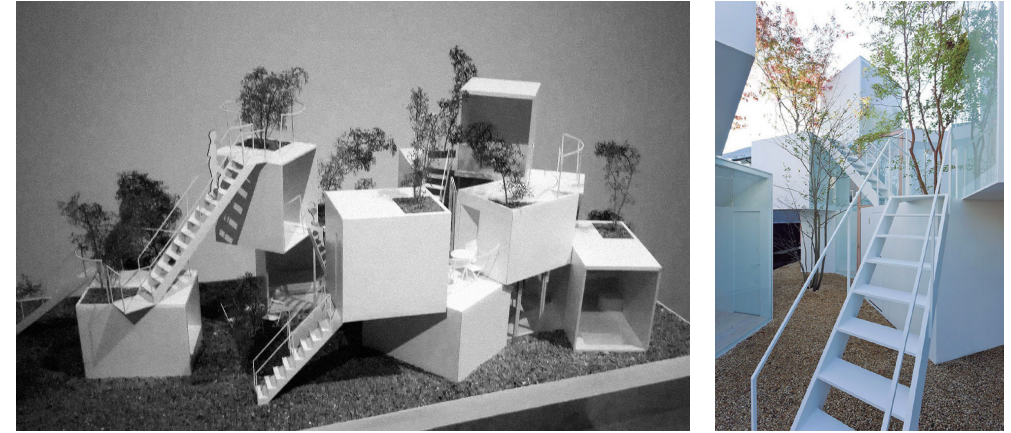
Intentemos prescindir del pentagrama y dejar que los sonidos floten. ¿Sería un caos? No, puesto que afloran vínculos entre las notas. En la inmensa red de interrelaciones se entrelazan millones de tonos. Existe un orden dinámico y moderado que surge de las relaciones locales. Ese orden que indican las notas musicales es precisamente el orden de la arquitectura del siglo XXI.

6. Anidar

La arquitectura ideal es quizás algo parecido a una zona brumosa, indefinida. Un lugar en el que exterior y el interior se funden. El reto y la inventiva de la arquitectura es implementar esas zonas brumosas mediante la presencia rígida y sólida de la arquitectura.

A mí me interesan las composiciones anidadas. Al colocar capa sobre capa mediante el anidamiento de cajas perforadas, se produce una zona a un tiempo espesa e indefinida. El anidamiento genera varias gradaciones. Y, sobre todo, no está sujeto a escala alguna. El anidamiento se expande desde una cajita que cabe en la palma de la mano hasta la escala del mobiliario, la escala de la casa que lo contiene, la escala urbana, la escala planetaria, la escala cósmica. Esto es así porque el anidamiento es un formato relativo que no se regula más que por las superficies interiores o exteriores. El orden sólo viene regulado mediante relaciones locales.

El anidamiento es, además, un formato tolerante. La arquitectura anidada siempre es un fondo y permite que las diversas impurezas en que consiste la vida diaria y la diversidad del mundo real se



Sou Fujimoto, Casa antes de la casa, Utsunomiya, Tochigi, 2008.

desarrollen en sus intervalos. El anidamiento es un sistema conceptualmente claro, pero siempre permite la flexibilidad de alojar la impureza, y la indeterminación.

7. Bosque

Un bosque es un lugar en el que la transparencia coexiste con la opacidad. Un lugar en el que las partes coexisten con el todo. Un lugar que tiene una envolvente exterior y, al mismo tiempo, carece de ella. Un lugar que puede resultar acogedor para la persona y, al mismo tiempo, ser ajeno. Una arquitectura que se parezca a un bosque es un tipo de arquitectura ideal.

9. Lugar

Louis I. Kahn hablaba de la “habitación”. Me gustaría dar un paso atrás desde la idea de habitación para utilizar el término “lugar”. Quiero imaginar un espacio ligeramente más primordial.

Y ¿qué es, pues, un lugar? Un lugar es algo que podría ser habitado por una persona. Pero, sin embargo, no es un sitio preparado para que una persona lo habite. Es un sitio lleno de oportunidades para que esa persona descubra zonas especiales. Podríamos decir, por ejemplo, que no es un “nido” sino una “cueva”. El nido está construido para ser habitado, pero una cueva está simplemente ahí, y se descubre un lugar dentro de sus límites. Por tanto, un lugar no es necesariamente una habitación, sino que debe ser algo más vago y menos delimitado. Un lugar no puede aislarse de forma individual, en cambio, empieza a tener significado como tal en relación con otros lugares. Y esto es así porque la relación entre una nada y otra nada se transforma en algo. En las interrelaciones de cosas muy débiles y difusas, la propia relación llega a ser el lugar.

En el ámbito de un espacio que sea algo más relajado que una habitación, una persona descubre un lugar en las relaciones, y esta ambigüedad puede convertirse en la base de la arquitectura. Y con el débil carácter de una “incapacidad de establecerse de manera independiente”, se abre inesperadamente la posibilidad de un orden que implica una conexión con otros lugares que son locales, pero simultáneamente poseen la cualidad de algo completo, global. De la “habitación” cerrada al “lugar” abierto.

17. De dentro a fuera / De fuera a dentro

Interior y exterior son temas eternos en la arquitectura. El interior y el exterior se ven a veces invertidos o mezclados para producir una arquitectura más rica.